

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Mayo 3 de 2005

“FRUTO No. 1”



Dentro de los géneros artísticos y el ilusionismo pictórico, el bodegón tuvo y aún tiene, con pocas perspectivas, claro una gran importancia a nivel expresivo en el arte plástico. Hasta los años 70s aproximadamente los artistas se aventuraban con el bodegón tratando de plasmar algunas realidades algo sofisticadas pero muy apetecidas por los consumidores y dentro del cual podían abordar elementos comunicativos de moda y por supuesto exigidos por el ambiente pop decorativo que iba apareciendo en las nuevas experiencias sociales.

Soledad Beltrán desde sus comienzos profesionales abordó el tema del bodegón a través de la observación rigurosa de la naturaleza logrando una técnica muy depurada para representar en sus lienzos el desbordado realismo del conjunto compuesto por frutas y hortalizas. Primero utilizó efectos de claro oscuro a la manera clásica renacentista, con una luz focal y sus derivaciones tonales en donde sólo una parte del elemento domina subordinando las demás zonas de la composición, algunas veces la artista utiliza el truco de la distorsión que le sirve para exagerar el volumen de sus formas pictóricas haciéndolas más ampulosas y a la vez prescindiendo de elementos compositivos tradicionales.

En el proceso de su búsqueda la artista elimina agentes referenciales del bodegón, tratamientos clásicos como el ritmo, la textura, los contrastes y en general toda la variedad interactiva de los

elementos que forman una obra. Esta eliminación de recursos resulta entonces centrada en un solo elemento de gran tamaño, que evoca el surrealismo sin dejar de lado el efecto naturalista de su trabajo.

El bodegón o naturaleza muerta es una corriente pictórica practicada desde hace muchos años que todavía llama la atención de algunos artistas, aquellos preocupados por los efectos lumínicos que surgen de las diversas superficies.

“Fruto No. 1”, perteneciente a la colección permanente del Museo de Arte Contemporáneo nos presenta una fruta de gran tamaño, tratada con excelente dibujo y efecto naturalista, realizada pictóricamente con veladuras muy cuidadosas en donde el material difícilmente se ve en la superficie, un fondo azul neutro sin sombra contribuye a dar la sensación que la fruta flota en el espacio; su carácter evocativo es autorreferencial.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Charría, Rodolfo. Soledad Beltrán, catálogo MAC 1997
- Ferrer Barrera, Germán. Soledad Beltrán, catálogo MAC 1975

SOLEDAD BELTRÁN



Nace en Bogotá, el 28 de febrero de 1952. En 1974 se gradúa como artista plástica en la Escuela de Artes de Bogotá, actualmente la ASAB. Desde 1973 participa en muestras, en el 74 en el VIII Salón de agosto del Museo de Arte Contemporáneo gana el “Gran reconocimiento” otorgado por el público en votación popular, en 1975 hace parte de los expositores en el IX Salón de agosto del MAC y realiza su primera exposición individual en el mismo museo. En la década del 70 su obra es reconocida por su oficio, el dominio de la técnica y la limpieza de sus composiciones. En 1976 participa en IV Abril artístico de la Universidad de Antioquia y seleccionada para el XVI Salón Nacional de Artes Visuales. Toma parte en la exposición 40 artistas mujeres y la muestra Autorretratos, realizadas en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá

FICHA TÉCNICA

FRUTO No. 1
Soledad Beltrán (1952 -)
óleo sobre tela
60 X 60 cms.
1978
No. A-016